



CONTRASTES

Mientras Michelle Bachelet, emocionada, recordó en Villa Grimaldi a sus compañeros socialistas caídos con un sentido "nunca los olvidaré", el postulante a sucederla en La Moneda, Sebastián Piñera, desde la cima de su edificio en Apoquindo 3000, dio a conocer ayer a los integrantes de su comisión de derechos humanos. Piñera usó la consigna de las agrupaciones de víctimas de la dictadura, "verdad, justicia y reconciliación", pero no dijo cómo pensaba lograr esos objetivos si llega a la Presidencia. Tampoco se pronunció sobre la Ley de Amnistía, cuya derogación pidió ayer una docena de instituciones, ni asuntos como la ratificación del Tribunal Penal Internacional, una de las 60 medidas propuestas también ayer por un conjunto de personalidades entre las que se encontraba su correligionaria Karla Rubilar, presidenta de la Comisión de DDHH de la Cámara de Diputados. "El Gobierno militar terminó hace más de 20 años, nosotros queremos ser los constructores del futuro", dijo. Sobre construir el futuro habló también Bachelet al poner la primera piedra del Museo de la Memoria. "Nunca más el imperio de la crueldad y el atropello de las personas. Nunca más la persecución por razones ideológicas o políticas. Nunca más la tortura. Nunca más la criminalización de ciertos aparatos del Estado y la complicidad de otros. Reafirmemos hoy nuestro compromiso con la defensa consecuente de los derechos humanos en todo tiempo".